

en cuya construcción se emplearon piedras azules y mármol negro. *Mirra-Yan*, escritor oriental, ha hecho una descripción aventajada de este edificio notable.

Veíanse además en otros lugares de Persia, restos de varias construcciones antiguas, como el que se cree ser el sepulcro del profeta *Daniel*, donde existió *Susa*; el de *Ester y Mardocheo* de adobes y madera en la antigua *Ecbatana*; el de la madre de *Salomon* según unos, ó el de *Ciro* según otros en la llanura de *Mourgal*; que lo formaba una casita sobre 7 columnas de mármol con escalones; y los dos tallados en el mármol, el uno de *Dario* hijo de *Idaspes*, y el otro de *Dario Codomano*, vendido por *Alejandro* y asesinado por *Besso*, de dimensiones majestuosas, proporciones colosales, fina ejecución y delicadeza de trabajo: compónese cada uno de una fachada de dos pisos escalonados: sobre la puerta hay un ribete ó adorno de estuco sostenido por 12 leones: el piso superior ocupa un largo espacio con dos órdenes de figuras de Persas armados, que sirven de atlantes y cariátides de una especie de balaustrada, en cuyas extremidades aparecen dos *unicornios alados* de proporciones colosales, cuyas garras traseras descansan sobre frutos de *loto*: á los lados hay dos figuras pequeñas que representan sacerdotes de un orden inferior, que se apoyan con la mano sobre el sosten de un bajo relieve (1).

(1) Breton. Mon. piu ragg. etc., pág. 316.

Esta balaustrada con unicornios recuerda el sofá ó canapé sobre el que aparece sentada una de las figuras más notables del Palenque de que ántes se ha hablado.

En otros sepulcros que se hallan á poca distancia abiertos en la roca, se ven plintos, columnas, chapiteles, arquivadas, medallones y figuras.

§ 9.

Célebres son también las ruinas de Balbeck en la antigua ciudad de *Hetiópolis*, que *Ptolomeo* nombra como la primera de la *Coelesgicia*, que *Plinio* coloca cerca de las márgenes del río *Oronte* (1), y que *Strabon* (2) así como *Sosomeno* (3) dan por cercana al monte *Libano*. *Breton* las presenta como las más admirables por las masas enormes de piedras sobre que está sentado el gran templo, y las empleadas en las paredes, las cuales medidas por *Burckhardt* encontró, que la mayor de ellas tenía más de sesenta metros de largo, cuatro de espesor y otro tanto de ancho. *Wood* y *Dawkins* han descrito estos edificios, no solo en el estado de ruina en que se encuentran, sino representándolos

(1) L. 5. c. 22

(2) L. 16 p. 515,

(3) L. 1, c. 8 y 5, c. 10.

restaurados, para que pueda formarse una idea de su conjunto, ántes que la obra del tiempo acabe de ejercer en ellos la influencia que en todos los demás de su clase. Buckingham las reputa como lo más perfecto que puede presentarse de la arquitectura antigua, por la magnitud de las escaleras, la magnificencia del diseño y lo exquisito del trabajo.

Volney ha hablado también en su Viaje por Egipto y Siria de estas ruinas (1): contéplase todavía con admiración la elevada pared y magníficas columnas de un edificio suntuoso, que formaban la fachada y el pórtico del templo: el portal estaba obstruido por multitud de escombros, y el patio sembrado de cañas de columnas destrozadas, capiteles mutilados, fragmentos de pilastras, entablamentos y cornizas; por él se penetra á otro mayor de 35 piés de ancho y 356 de largo con hileras de columnas, galerías, pilastras, frisos, festones y restos de otros edificios con sus patios y peristilos.

Veíanse todavía allí columnas de talla finísima de 21 piés 8 pulgadas de circunferencia, 58 de longitud, y una altura de 71 á 72 piés, el órden corintio con toda su belleza es el que se presenta en estas construcciones: enormes masas de piedra se emplearon en ellas, *Burchardt* midió algunas, y entre ellas una que pasaba de 60 metros de largo y otros tantos de ancho.

(1) Viaje por Egipto y Siria, tom. 2, cap. 10, pág. 113.

*Buckingham* habla con elogio de estas ruinas, especialmente del gran templo que reputa como el monumento más perfecto de *arquitectura antigua*, admirando su grande escalera, la magnificencia del diseño y el primor y excelencia de la obra.

Aunque lo antecedente es bastante para dar á conocer estas magníficas ruinas, acabará de formarse una idea más completa de ellas entrando en algunos más detalles, aunque se repitan parte de los ya dados.

La ciudad antigua, donde hoy no se vén más que unas cuantas casuchas, estaba situada entre Damasco al S. E., y Trípoli al N. Lo primero que se presenta á la vista, cuando se busca el sitio en que existió, son dos pabellones decorados con *pilastras*, que reposan sobre una pared de 176 piés de largo: desde el terrado se descubren las *bases de 12 columnas* que formaban un *pórtico*: á poca distancia aparecían 9 columnas de 23½ piés de fuste, cerca de 3 varas de circunferencia y 31 de alto hasta el entablamento ricamente trabajado.

Preséntase después el *Templo del Sol*, de que se ha hablado, y que llama tanto la atención por su magnificencia y proporciones. La puerta está por el lado del Este, y por ella se entra á un *patio hexágono* de 180 piés de diámetro con aposentos al rededor y columnas del más bello estilo: de este patio se pasa á otro mayor *de figura casi cuadrada* de

411 piés por un lado y 404 por otro: en el lado occidental están las columnas restantes de este famoso templo.

El número de estas *columnas* originariamente era 56, diez al frente, diez atrás y diez y ocho en cada uno de los lados. No quedan ya más que 4. El espacio de este *peristilo* es de 313 piés de largo, 142 de ancho, y la altura de las columnas de 95, incluyendo el *plinto*.

Cada canto de las piedras empleadas tiene 33 piés de largo, 11 de ancho y 14 de alto: en la parte occidental hay 3 de 70 piés de largo cada una.

Al *Sur* hay otro templo de menores dimensiones: tiene 244 piés de largo y 126 de ancho: sus columnas eran originariamente 34, de 84 piés de alto incluso el *plinto*; 8 formaban el *pórtico* y 13 en cada uno de los lados.

Algunos piés más abajo, véense las ruinas de otro templo; y por todas partes escombros y pedazos de adornos de *orden corintio*.

Entre los nichos y tabernáculos en las paredes de 34 piés de alto sin ventanas, hay una hilera de *pilastras istriadas*, sobre las cuales descansa el techo, cuyas dimensiones eran 121 de largo y 62 de ancho. Notables son los fragmentos de objetos de adorno que se han encontrado.

Los *Turcos* han contribuido á la destrucción que

se ha operado en estos hermosos monumentos (1). —Comparando *Adison* estas ruinas con las de *Palmira*, encuentra que es más rica su arquitectura, y que hay diferencia entre unas y otras.

«Las ruinas de *Balbeck*, dice, las forman solamente dos templos magníficos, fabricados en una especie de ciudadela; mientras que en *Palmira* se pasea uno sobre un arco vastísimo por las ruinas de largos pórticos, que encierran templos destruidos también y edificios desconocidos; en que se vén, ya un círculo de columnas al rededor y en la extremidad de un porton que está al caer, ó se llega á unos muros caídos, ó cámaras al desplomarse de un *palacio* ó *templo*, ó se exploran las inmediaciones de un *baño*, ó los restos de un *acueducto*; trébase despues por graderías desiertas, ó girase por las cámaras silenciosas de las tumbas, ricas de bustos y de inscripciones, con nichos donde están las *urnas fúnebres*; ó sentado en la cima de estas torres escuálidas de cinco piésos, veis á vuestros piés un monton misterioso de pasada grandeza, y despues la vasta y llana superficie del desierto, silencioso, solitario, semejante al inmenso Océano que se pierde en lontananza más allá del alcance de los ojos. No se vé habitación de hombre. Aquella grande extensión nos impone un religioso respeto, y los

(1) El Instructor ó Repertorio de Historia, Bellas letras y artes, tom. 2, pág. 33 y sig. Lóndres, 1835.

«monumentos del orgullo humano cubiertos de polvo, que se extienden por todo el rededor, nos ocasionan una leccion severa de la inestabilidad de toda grandeza humana.» (1)

§ 10.

Llaman tambien la atencion las ruinas de Djerash, la antigua Gerana desierta y solitaria, pero cuyas columnas, en pié algunas y truncadas otras, así como sus largas calles, atraen las miradas del viajero.

*Sectzen* contó en pié todavía 200 columnas: en la cima de una colina aparecen las ruinas del templo principal con 11 columnas corintias todavía (2).

Nada en estas ruinas hay que presente semejanza con las del Palenque ú otras de este continente.

Al recordar todos estos restos de antigüedad, no pueden pasarse por alto las *construcciones de la India*, en las cuales hay tanto que llama la atencion y que deben sin duda entrar en el juicio comparativo de que nos ocupamos.

---

(1) Apud Breton. I. mon. piu ragg. etc., tom. 1, pág. 336.

(2) Breton. I. mon. piu ragg., tom. 1, pág. 382.

Las más notables y antiguas son las de carácter religioso destinadas al culto de *Vishnou*, de *Siba* y de *Budha*: su arquitectura es tal, que no puede confundirse con la de otros países; algo se asemejan á las de Egipto: llaman en ellas la atencion la inmensidad de la obra, la prodigiosa riqueza de los frisos y el gusto y perfeccion del trabajo (1).

Los templos, unos son *subterráneos*, otros tallados en la *roca viva* con parte bajo de tierra, y las *Pagodas*, que se levantan sobre la superficie del suelo.

En la Isla de *Elefantina*, llamada antiguamente *Saripori*, se vé un subterráneo de los más notables: es un cuadrilátero de 43 metros sobre 41, y lo forma una *sala* vasta abierta en la roca viva con una bóveda sostenida por 26 columnas y 16 pilastras; 8 de las columnas están rotas y las demás maltratadas: la altura de la *sala* no pasa de 5 á 6 metros: en el fondo hay un *nicho* en que está un *busto colosal* de tres caras, que se cree representa la trinidad indiana: Brahma, Visnou y Siba, que reunen los tres atributos de *crear* ó la Omnipotencia divina, *conservar* ó la Providencia, y *destruir* ó la Justicia. Los muros están adornados con figuras gigantescas en relieve.

Cerca de esta *gruta* hay otra llena de escombros, y se les dá cerca de 3,000 años de antigüedad.

---

(1) Breton. I. mon. piu ragg., tom. 1, introd., pág. 25.